

El Lacandón, una comunidad del antiguo señorío de Palenque. Resultados de investigación 1999-2001.

Arqlgo. Roberto López Bravo
Museo de Sitio de Palenque / INAH

Durante las últimas décadas, los investigadores dedicados a los antiguos mayas se han interesado principalmente en la excavación de grandes sitios monumentales, dejando de lado a las comunidades menores que fueron testigo de las actividades cotidianas de la mayor parte de la población prehispánica. En Palenque hemos iniciado recientemente labores acerca de este tema, con lo cual pretendemos conocer detalladamente cómo se relacionaron la ciudad y sus sitios dependientes. El presente artículo presenta algunos avances de investigación del trabajo emprendido en la pequeña comunidad antigua de El Lacandón.

En el área maya, la mayoría de los intentos recientes de reconstruir y comprender sistemas sociopolíticos durante el Clásico (250-900 d.C.) han usado algún tipo de evidencia epigráfica. La pertenencia a sistemas políticos es generalmente inferida a través de: (1) la distribución de glifos emblema; (2) la identificación de señores subsidiarios en las inscripciones, y (3) referencias escritas de subordinación entre diferentes sitios arqueológicos. Sin embargo, la evidencia epigráfica no nos permite realizar una reconstrucción completa de la sociedad maya antigua porque las inscripciones no hacen referencia a las actividades cotidianas de la mayoría de la población, sino únicamente a eventos específicos en la vida de los gobernantes y sus familias. En Palenque, decenios de investigación han permitido descifrar uno de los registros epigráficos más extenso del área maya, pero poco sabemos de cómo dichos eventos afectaron (o se manifestaron) a nivel local en los diferentes centros secundarios.

Es generalmente aceptado que el funcionamiento diario de los estados tiene un impacto de cierto tipo en la vida cotidiana de su población. Para evaluar tal impacto, lo adecuado es considerar a la intervención estatal como multifacética en vez de monolítica. Es por ello que el análisis debe considerar al menos dos diferentes dimensiones: naturaleza y grado (Bermann 1997). Por naturaleza de la intervención estatal entendemos el estudio de cómo fueron manipuladas las diferentes esferas de la vida social —económica, sociopolítica,

ideológica—para el desarrollo de un sistema integrado y coherente. Por otro lado, el grado de intervención estatal puede ser entendido como un continuo de variación entre dos extremos —desde no intervencionista hasta intervencionista— dependiendo de la cantidad de recursos invertidos y/o extraídos por parte del estado (Hassig 1985, fig. 5.2).

De acuerdo al desciframiento epigráfico, Palenque se volvió capital de un estado regional con preeminencia política y militar bajo el gobierno de Pakal II (613-682 d.C.). Evidencia epigráfica de subordinación política a Palenque proviene de Tortuguero y Miraflores, al oeste, y Pomona cerca del río Usumacinta hacia el este. Estas inscripciones han sido utilizadas para definir los límites de un territorio político que incluye numerosos sitios menores que no cuentan con inscripciones reportadas, como Santa Isabel, Nututún y El Lacandón [ver la Figura 1 del artículo de Rodrigo Liendo en este boletín] (Marcus 1993; Schele 1991; Schele and Mathews 1993).

Nuestro trabajo en El Lacandón pretende examinar los efectos ideológicos, económicos y sociopolíticos que la expansión del estado palenquense tuvo en las actividades y vida cotidiana de una comunidad, a través del análisis de los materiales recuperados en excavaciones en diferentes áreas del sitio. A la fecha hemos realizado dos temporadas de campo, de las que presentamos a continuación algunos resultados preliminares.

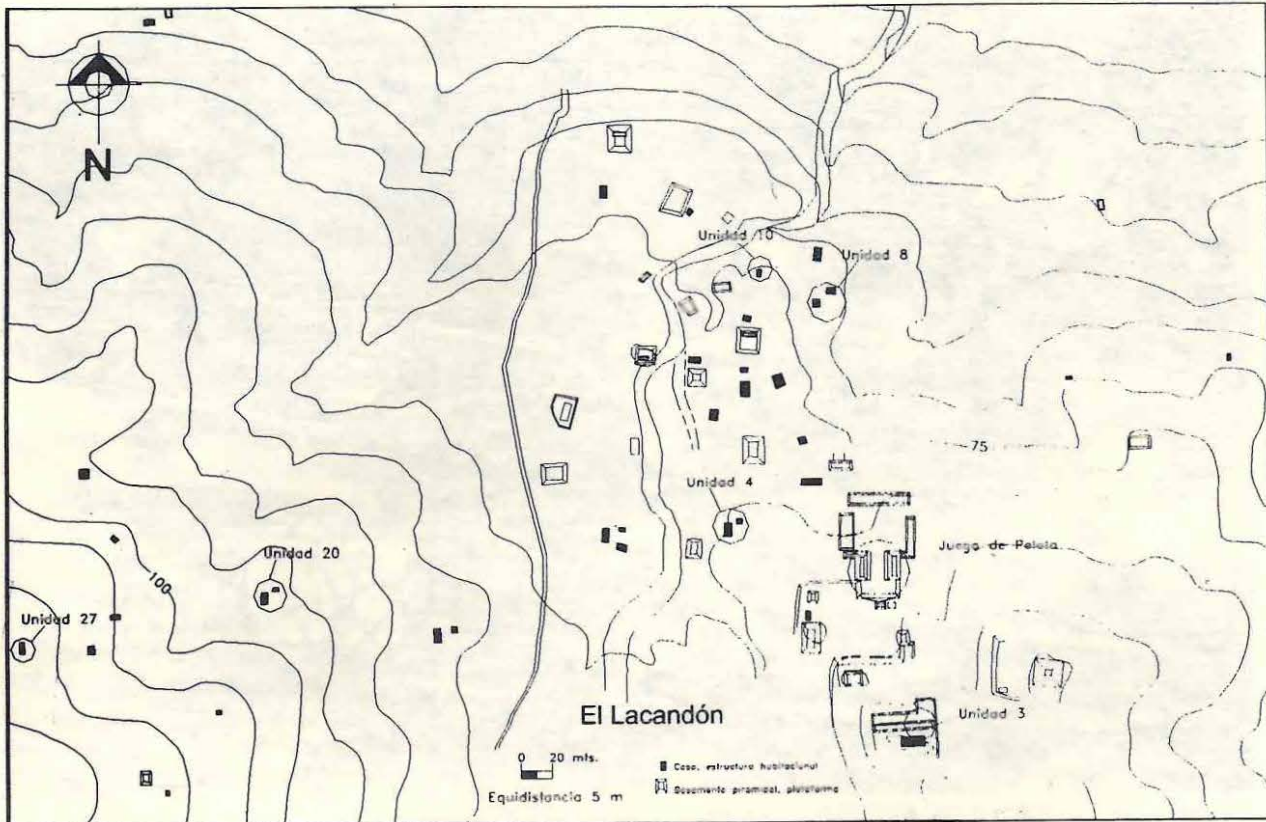


Figura 1. Plano de El Lacandón con ubicación de sectores excavados.

Descripción del sitio y metodología

El sitio arqueológico de El Lacandón se localiza a 23 km en línea recta al este de la antigua ciudad de Palenque, en los terrenos de la actual Colonia El Lacandón. El sitio se ubica en una terraza natural con inclinación hacia el norte. Dos arroyos lo cruzan, mismos que desaguan en el río Chacamax, situado a 800 metros al norte. El asentamiento prehispánico se extiende por 20 hectáreas, con un patrón altamente disperso. Aunque la región fue explorada anteriormente (Rands 1969; Rands y Bishop 1980), el primer reconocimiento sistemático fue realizado en 1993, consistente en la elaboración del mapa de las estructuras del área cívico-ceremonial (Grave Tirado 1996). El plano completo del sitio fue elaborado en 1999, a la vez que fueron recorridos seis kilómetros cuadrados de su área inmediata.

Un total de 78 estructuras —basamentos ceremoniales y montículos habitacionales— fueron registradas en el sitio, todas construidas con piedras careadas y semicareadas de tamaño mediano (Figura 1). Se notaron en total 62 montículos alargados (8 m de largo por cuatro de ancho en promedio) y bajos (no más de 60 centímetros de altura) que corresponden a restos de casas, agrupados en 34 conjuntos habitacionales. Al interior del estado palencano, El Lacandón tuvo un rango alto, arriba de las comunidades puramente agri-

cultoras, considerando su tamaño, la presencia de monumentos escultóricos (un altar circular y una estela) y un juego de pelota de tamaño y forma comparables al de Palenque. Mientras que los altares circulares son comunes tanto en la región como en la zona del Usumacinta, las estelas son poco frecuentes en Palenque. Por otro lado, juegos de pelota han sido reportados en sitios subordinados como Chancalá-La Cascada y Santa Isabel, mientras que otros sitios como Xupá y Nututún aparentemente carecían de ellos. (Grave Tirado 1996:89-90; Liendo Stuardo 1999:61). La recolección sistemática de materiales de superficie permitió establecer una cronología cerámica preliminar, misma que abarca del Preclásico Tardío y el Clásico Temprano (100-600 d.C.) al Clásico Tardío (600-850 d.C.), siguiendo los postulados previamente establecidos para la región (Bishop 1994; Rands 1987). Esta larga ocupación hace al sitio un lugar promisorio para la investigación de los efectos a largo plazo de la expansión económica y política palencana durante el Clásico.

En 2001 efectuamos una segunda temporada de campo, durante la cual realizamos excavaciones con dos objetivos principales. En primer lugar, se exploraron 11 estructuras distribuidas en 7 conjuntos habitacionales. Con ello buscamos contribuir con evidencia empírica para caracterizar

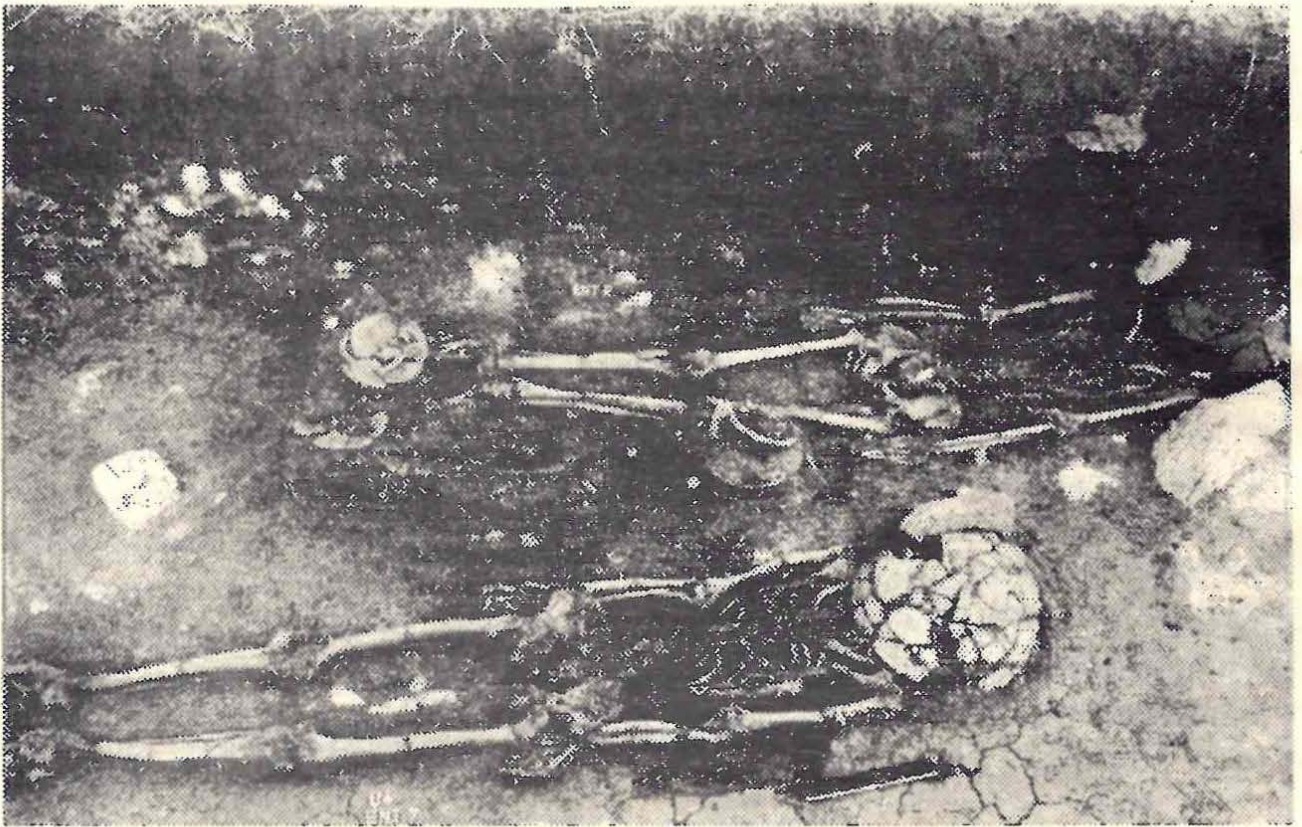


Foto 1: Entierros 6 y 7 de la Unidad 4.
Durante el Clásico Temprano los individuos fueron enterrados en posición extendida sobre su espalda (decúbito dorsal).

los cambios que presentaron las relaciones entre la capital y sus comunidades subsidiarias a lo largo del Clásico, mediante el análisis de patrones rituales y económicos de distintos grupos familiares. Por otro lado, las excavaciones en el área cívico-ceremonial se diseñaron para conocer la cronología de templos y otras estructuras en el área, además de para recuperar información cualitativa (arquitectónica, epigráfica, ofrendas, entierros, etc.) que nos permitan definir como estaban relacionados los gobernantes locales con la capital.

Resultados preliminares

Las excavaciones se realizaron en tres sectores: oeste, norte y central. El sector oeste es el más alto del sitio (100 metros sobre el nivel del mar), y constituye el límite del mismo en esa dirección, a 600 metros de la Estructura 1. Principalmente habitacional, comprende doce conjuntos habitacionales y una pequeña pirámide de 2.5 m de altura. En este sector se excavaron las unidades 20 y 27, donde se confirmaron los datos de superficie, revelando una ocupación del Clásico Tardío. Como en casi todos los casos, las excavaciones descubrieron plataformas bajas de piedra, las que en época prehispánica soportaban paredes y techos de material perecedero. En la unidad 27 localizamos fragmentos de un vaso es-

grafiado típicamente palencano, frecuente en los periodos Murciélagos (680-750) y Balunté (750-850 d.C.), mientras que en la unidad 20 recuperamos cerámica de la misma temporalidad, incluyendo fragmentos de figurillas muy similares a las palencanas.

El sector norte del sitio es el más bajo, entre 60 y 80 m sobre el nivel del mar. Comprende tres plazas con estructuras cívico-ceremoniales rodeadas de unidades habitacionales. De acuerdo a la recolección de superficie, la ocupación inicial del sector ocurrió durante el Clásico Temprano. Las excavaciones confirmaron lo anterior, recuperándose abundante material cerámico del período Motiepa (350-500 d.C.). En este sector se excavaron dos conjuntos habitacionales, las unidades 8 y 10. La unidad 10 se ubica a 300 m al noroeste del juego de pelota. Ocupa una terraza natural modificada al norte de las pequeñas pirámides 23 y 26. En ella recuperamos tres entierros extendidos, dos en el relleno y uno al exterior. Los entierros 1 y 2 presentaron la ofrenda más interesante, consistente en vasijas de cerámica y objetos de concha y hueso. De especial interés es el pectoral del entierro 2, formado por siete colmillos de jaguar, dos dientes de tiburón, tres huesos trabajados, una placa de concha y una espina de mantarraya. La unidad 8, situada al este de la unidad 10, ocupa también una terraza natural. La unidad

domina una zona baja y pantanosa que se extiende desde el sector central hacia el norte. Las tres estructuras que la forman fueron construidas con piedras grandes, la mayoría burdamente trabajadas. Se recuperaron 2 entierros extendidos. La ofrenda del entierro 2, en la estructura 29-a, consta de una espina de mantarraya y tres vasijas cerámicas del tipo denominado Águila Naranja, una de ellas con la decoración incisa formando triángulos reportada en Yaxchilán (López Varela 1989).

El sector central de El Lacandón fue donde se llevaron a cabo las actividades cívico-ceremoniales de la comunidad. Ocupa un área de 4 hectáreas en dos terrazas naturales que, como en Palenque, constituyen el área plana más extensa del sitio. Estas terrazas fueron modificadas con escalinatas y rampas, construyéndose en ellas un total de trece basamentos piramidales y plataformas de distintas alturas, así como las unidades habitacionales en que habitaron los gobernantes, especialmente la unidad 3, el "palacio" del sitio, ubicada en la terraza intermedia-superior, al oeste de la estructura 1, que con sus 9 metros es la pirámide más alta del sitio. En el sector central realizamos excavaciones extensivas en las unidades 3 y 4, así como pozos estratigráficos en el juego de pelota y los demás basamentos piramidales.

La unidad 3 consta de un basamento con planta en forma de "L", de 38 m de largo por 18 de ancho, sobre el cual se construyeron dos plataformas alargadas orientadas este-oeste. Las excavaciones permitieron detectar dos edificios enterrados, mismos que fueron ocupados durante el Clásico Temprano. Detectamos también un cuarto hundido orientado hacia el norte, al que se descendía mediante tres escalones desde el nivel superior del basamento. Este cuarto fue rellenado durante el Clásico Tardío, quedando bajo una de las plataformas orientadas este-oeste, asociada a la cual se localizó material del período Balunté. Al norte de esta unidad, junto a una pirámide de 3 m de altura, se excavó un entierro masculino de edad avanzada, ya que había perdido casi todos sus dientes.

El juego de pelota ocupa la terraza inferior del sector central. Aunque sus dimensiones y orientación son similares al de Palenque, se distingue de aquel tanto por su planta en "I" como por la presencia de marcadores. El conjunto fue edificado durante el período Motiepa, aunque las plataformas bajas que forman el cabezal norte probablemente sean adiciones posteriores. Al retirar la vegetación notamos en superficie la presencia de los marcadores central y sur, mientras que el marcador norte no fue localizado. Ambos son de piedra caliza, en forma de cono truncado, con una altura de 55 centímetros y un diámetro superior

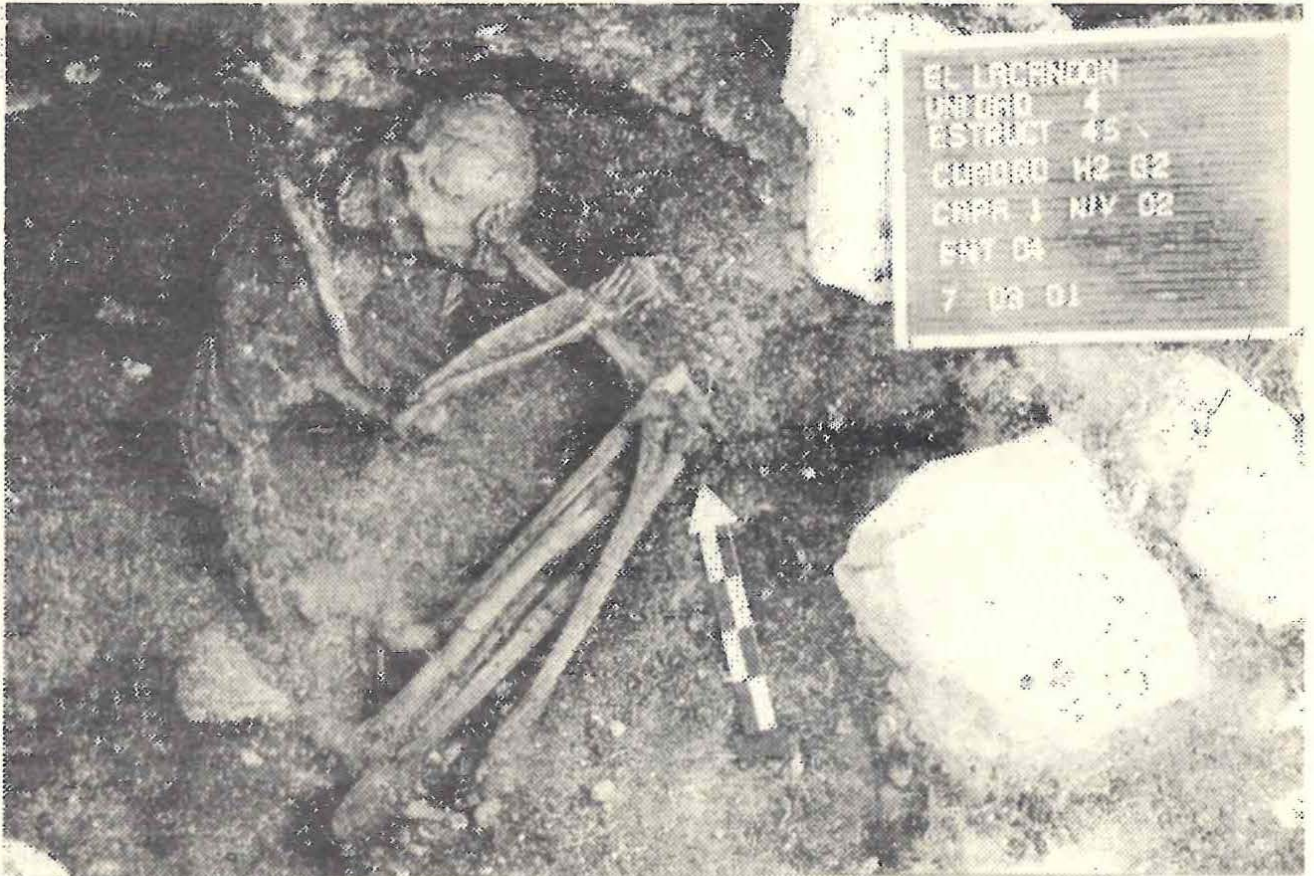


Foto 2: Para el Clásico Tardío, la posición preferencial de enterramiento cambió a flexionado. Entierro 4, Unidad 4.

de 38 centímetros. Bajo el marcador central, a manera de ofrenda, localizamos una orejera de jadeíta. En ninguno de los marcadores se observaron restos de inscripciones.

La unidad 4 fue el otro conjunto habitacional de alto rango que excavamos. Localizada al oeste del juego de pelota, se encuentra asociada a la estructura 44, un basamento piramidal. Consta de tres estructuras alrededor de un patio, las que fueron construidas en diferentes momentos del Clásico. En el extremo norte del patio la estructura 46 fue edificada en el período Motiepa, al cual pertenecen las diez vasijas cerámicas ofrendadas a los entierros 6 y 7, los entierros más ricos de la temporada. Se trata de entierros extendidos orientados al sur, con cajetes de cerámica cubriéndoles el cráneo. Asociado a la mano derecha del entierro 7 localizamos un conjunto de huesos trabajados, mismos que pensamos sean el armazón de una bolsa de copal, frecuentemente representada en las esculturas mayas. Adicionalmente, ambos individuos portaban pequeñas cuentas de jade.

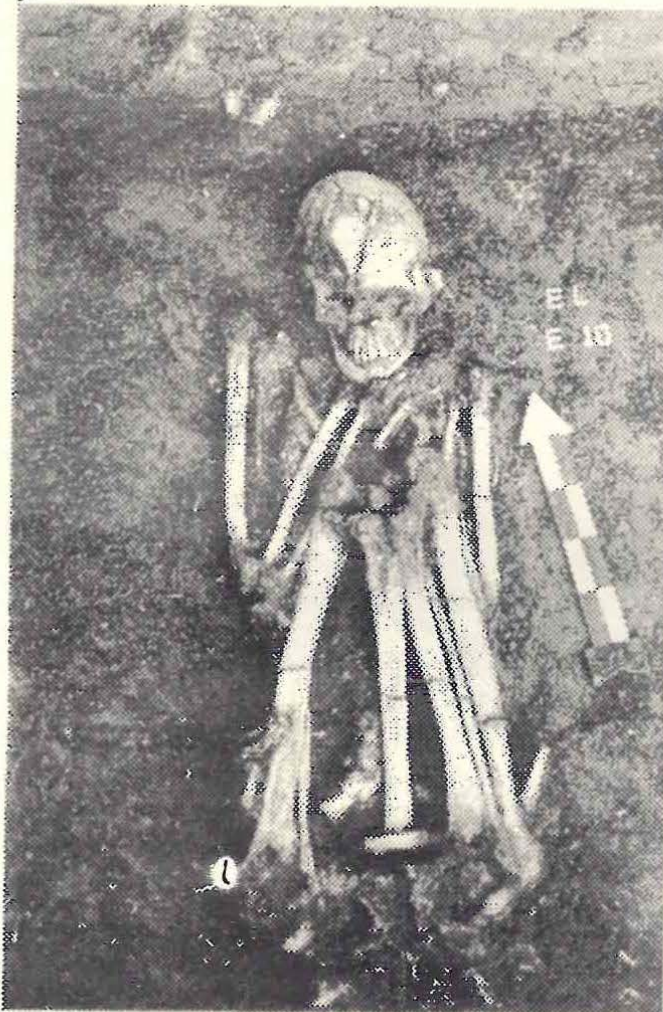


Foto 3: Entre los entierros del Clásico Tardío destaca el Entierro 10 de la Unidad 4, por ser el único localizado flexionado en decúbito dorsal (sobre la espalda). Para lograr esta posición, el cadáver tuvo que ser atado fuertemente con cuerdas, envolviéndolo para formar un bulto

La estructura 45, de planta en "L", cierra el patio por el oeste. Construida originalmente durante el Clásico Temprano, fue objeto de modificaciones a lo largo del Clásico Tardío, incluyendo el aumento de nivel de todo el sector oeste del patio y la colocación de siete entierros al interior y exterior. Durante el Clásico Tardío la posición preferencial de enterramiento cambió, pasando a ser ahora la posición flexionada, evidenciada en seis entierros asociados a la estructura 45 y otro más asociado a la estructura 45-a, la mayoría de ellos sin ofrenda. En los niveles pertenecientes al final del Clásico Tardío se localizaron también varios fragmentos de obsidiana verde, material proveniente de las minas del Cerro de las Navajas cerca de Pachuca, Hidalgo.

Comentarios finales

Las dos temporadas de trabajo en El Lacandón nos han provisto con una gran cantidad de materiales arqueológicos mismos que, una vez cuantificados y analizados, nos proporcionarán información referente a patrones económicos y sociopolíticos a lo largo del Clásico. En forma general hemos notado la presencia de materiales típicamente palencaños, lo cual nos habla de la circulación de artículos entre Palenque y sus dependencias. Aunque dichos movimientos de bienes ya había sido descrito someramente para algunos artefactos cerámicos (véase por ejemplo el movimiento de portaincensarios cilíndricos entre Palenque y sus dependencias analizado por Rands [1987] y Bishop [1994]), nuestra investigación realizará el análisis comparativo de los objetos procedentes de diferentes unidades habitacionales, con lo cual se podrán conocer detalladamente los efectos de la expansión palencana para diferentes grupos sociales. Mención especial merece la abundancia de materiales del Clásico Temprano, gracias a lo cual podremos acercarnos a un período actualmente poco estudiado tanto en la región de Palenque como en la región del Usumacinta.

En contraste con lo típicamente palencano, llaman nuestra atención algunos aspectos, como los marcadores del juego de pelota, la estela y los entierros flexionados, los que sugieren la presencia de una tradición local vinculada a la región del Usumacinta, que no se vio afectada por la expansión palencana. Futuras temporadas de excavación y análisis permitirán puntualizar estas observaciones.

Agradecimientos.

El Proyecto El Lacandón ha sido financiado por la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Grant # 6688) y la National Science Foundation (BCS-0089595). Financiamiento adicional se ha recibido de la Herbert and Flora Hewlett Foundation, Center for Latin American Studies, y la Heinz Fellowship in Latin American Archaeology, Department of Anthropology, University of Pittsburgh. Agradecemos también el apoyo del Centro INAH Chiapas y la dirección de la zona arqueológica de Palenque.

Bibliografía

Bermann, Marc

1997 "Domestic Life and Vertical Integration in the Tiwanaku Heartland." *Latin American Antiquity* 8(2): 93-112.

Bishop, Ronald L.

1994 "Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region", en *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*. D. A. Scott y P. Meyer (eds) : 15-65. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.

Grave Tirado, Luis Alfonso

1996 Patrón de Asentamiento en la Región de Palenque, Chiapas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Hassig, Ross.

1985 *Trade, Tribute and Transportation*, University of Oklahoma Press, Norman.

Liendo Stuardo, Rodrigo

1999 The Organization of Agricultural Production at a Maya Center. Settlement Patterns in the Palenque region, Chiapas, Mexico. Tesis doctoral, University of Pittsburgh, Pittsburgh.

López Varela, Sandra

1989 *Análisis y clasificación de la cerámica de un sitio maya del Clásico: Yaxchilán, Chiapas*. BAR International Series (435), Oxford.

Marcus, Joyce

1993 "Ancient Maya Political Organization", en *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.* D. J. Sabloff and J. S. Henderson (eds) : 111-184, Dumbarton Oaks, Washington D.C..

Rands, Robert L.

1969 *Mayan Ecology and Trade: 1967-1968*. Southern Illinois University Press, Carbondale.

1987 "Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area", en *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*. P. M. Rice and R. J. Sharer (eds) : 203-238, BAR International Series 345(1), Oxford.

Rands, Robert L. y Ronald L. Bishop

1980 "Resource Procurement Zones and Patterns of Ceramic Exchange in the Palenque Region, Mexico", en *Models and Methods in Regional Exchange*. R. E. Fry (ed) : 47-66, SAA Papers 1, Washington.

Schele, Linda

1991 "An epigraphic history of the western Maya region", en *Classic Maya Political History*. P. T. Culbert (ed) : 72-101, SAR / Cambridge University Press, Cambridge,

Schele, Linda y Peter Mathews

1993 *The Dynastic History of Palenque. The Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop*, University of Texas at Austin.

¿Quieres recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿Tienes dudas o comentarios?

Lakamha@hotmail.com

